

## “La semana universitaria europea” en Triunfo (7 agosto 1976)

**Leyenda:** El 7 de agosto de 1976, la revista Triunfo publica un artículo sobre la semana universitaria europea.

Del 9 al 15 de agosto, se pretende celebrar en Santander la semana universitaria europea, para la que se ha invitado a distintas personalidades españoles y, en general, europeas, para discutir diversos temas como la vida intelectual en la Segunda República, la cuestión agraria, las alternativas económicas de la oposición o la problemática de la mujer.

**Fuente:** Joaquín Rábago, “La semana universitaria europea”, en Triunfo, núm. 706, año XXXI, 07.08.1976, página 28.

Disponible en: <http://www.triunfodigital.com/mostrador.php?a%Fl0=XXXI&num=706&imagen=28&fecha=1976-08-07> .

**Copyright:** (c) Triunfo Digital

**URL:** [http://www.cvce.eu/obj/la\\_semana\\_universitaria\\_europea\\_en\\_triunfo\\_7\\_agosto\\_1976-es-383a6189-563d-4644-8845-53cdda9f0aef.html](http://www.cvce.eu/obj/la_semana_universitaria_europea_en_triunfo_7_agosto_1976-es-383a6189-563d-4644-8845-53cdda9f0aef.html)

**Publication date:** 20/02/2014

## LA VIA VALENCIANA

Cirió Amorós, abogado del marqués de Campo.

—¿Cómo pudo hacer frente a esa "germania latente de la vida valenciana", según expresión de un periodista valenciano?

—Se encuentra en contradicción con una estructura de clases sociales en la que las fuerzas productivas vinculadas a la naranja, arroz y vino protagonizan una expansión muy grande. Su hegemonía ante estas características propias de una economía agraria avanzada se mantiene con el apoyo a una política retardataria. Los burgueses valencianos piden que se creen más plazas de guardias rurales.

—¿Qué papel tiene en la industrialización de finales del siglo diecinueve?

—Desde finales del siglo dieciocho hay comerciantes extranjeros que se instalan en el País Valenciano aportando también su capital. El apellido Trénor procede de Irlanda, o por ejemplo, Caruana, de Malta. Por otro lado se desarrollan unas capas de pequeños comerciantes y artesanos que participan en el desarrollo de la industria del mueble u otras industrias. La industrialización valenciana no la ha protagonizado exclusivamente esta burguesía financiera y urbana. Esto hace que en los años sesenta la creciente demanda de artículos tipo artesanal como el calzado en Elche, el mueble en Valencia y la cerámica en Castellón, consolide la existencia de pequeñas y medianas empresas. Constituyen una capa social productiva nueva, aunque muy indefinida socialmente porque no se les puede fundir con el gran capital. Para una consolidación democrática es muy importante que la izquierda valenciana sepa hacer un programa que en alguna medida atraiga a este pequeño y mediano empresario. Por ejemplo, en Italia ya no votan a la Democracia Cristiana o a la derecha. Esto hace que la industrialización valenciana protagonizada por el capital foráneo, como son los casos de la Cuarta Planta en Sagunto o la factoría Ford, rompa esta trayectoria histórica. Hubiese sido mejor conceder las ayudas del Estado a estas pequeñas y medianas empresas para fortalecerlas. Si el señor Ford quiere cerrar su factoría la cerrará, porque tiene en otras partes del mundo muchas más.

—¿Es cierto que el valencianismo ha dejado de ser recientemente monopolio de la izquierda?

—Aún no hay un valencianismo

de derechas, porque la posición de Alianza Popular Regional Valenciana (APRV) no llega a reivindicar un Estatuto de Autonomía con todas sus letras. Propone una cierta regionalización, actuando como derecha de la democracia cristiana. Sin embargo, Unió Democràtica del País Valencià (UDPV) es netamente valencianista, constituyendo el centro izquierda democristiano. Desde un socialismo de izquierdas es importante que haya dos democracias cristianas, que se pueda distinguir entre Silva Muñoz y Ruiz-Giménez, por ejemplo, ya que así se puede pactar con una parte de ella, pues la otra en definitiva se encuentra dentro del sistema.

—¿Qué trascendencia ha tenido para la política valenciana la constitución de la Taula en mayo último con los seis acuerdos mínimos firmados por quince fuerzas políticas y sindicales?

—La Taula constituye un pacto para la democracia y consecución de un Estatuto de Autonomía para el País Valenciano. De esta lucha común pueden salir rasgos que perduren. En este sentido, tener en cuenta la práctica chilena, francesa o italiana es importante. Se pueden ir introduciendo elementos para ir hacia un socialismo con pluralidad política. Cuando ésta no se ha respetado, como en Europa Oriental, ha sido difícil hacer socialismo. Ciertamente nos estamos encontrando con hechos nuevos reflejados en nuestra práctica política. Hace unos años no creíamos que íbamos a llegar a las alianzas de ahora. En barrios estamos colaborando con grupos con los que no creíamos que iba a ser tan fácil trabajar. Esto ocurre con el Movimiento Comunista del País Valenciano (MCPV), con el Partido Comunista (PCE) o con Unión Sindical Obrera (USO), por citar algunos ejemplos, y dentro de La Taula nos encontramos con que ratificar los acuerdos por grupos tan distintos ha sido más fácil de lo que a priori pensábamos.

—¿Cómo puede determinar el futuro político esta situación actual?

—Creo que aquí no habrá un único partido que protagonice el valencianismo político. No habrá ninguno declaradamente hegemónico. Creo que se consolidará un bloque político. La reivindicación valenciana ha de ser asimilada por capas muy diversas. Si no, hay capas medias muy directamente valencianas que no podrán ser atraídas, y en ese caso serían objeto de cualquier regionalismo a medias tintas. ■

JAIME MILLAS. Fotos: FORTEZA Y CHANZA.

## Santander LA SEMANA UNIVERSITARIA EUROPEA

No se han caracterizado precisamente por su imaginación los responsables de las actividades culturales de nuestra universidad. Pero más grave todavía ha sido su constante empeño en reprimir cualquier brote imaginativo en los demás. Consecuencia: un panorama desalentador. Nada, pues, más lógico que, rebelándose contra ese estado de cosas, los universitarios traten ahora de recuperar la iniciativa y con ella también el tiempo perdido en algo que los afecta directamente.

El reciente Festival de los pueblos ibéricos en el campus de Canto Blanco demostró ya la capacidad de atracción de toda empresa cultural que, lejos de volver la espalda a los problemas de la colectividad —llámense éstos democracia, socialismo o amnistía—, los asuma plena y solidariamente. La Semana de la Universidad Europea que contra viento y marea se propone llevar adelante en Santander, del 9 al 15 de agosto, la Federación del SDEU "renovado" puede servir para convencer incluso a los más reacios.

Por lo pronto, y como para dar fe de la falta de complejos y la ambición de los promotores de la Semana, ahí van algunos nombres de personas que por lo menos han sido invitadas: Otelo Saraiva de Carvalho —que no podrá abandonar Portugal, pero ha prometido enviar una cinta grabada—, Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Ernest Mandel, Pierre Vilár, Jane Fonda, y dentro ya de nuestro ámbito, Felipe González, Tamames, García Trevijano, y los profesores Tierno y Aranguren, a quienes se quisiera encargar de la sesión de apertura. Todo un símbolo.

En cuanto a los temas que se someterán a debate en las sucesivas mesas redondas, baste decir que abarcan desde la vida intelectual en la Segunda República hasta la cuestión agraria, esta última con un moderador excepcional —si es que puede asistir—, Pascual Carrión, pasando por las alternativas económicas de la oposición y la problemática de la mujer, a la que se dedicará uno de los días de la Semana. Si a esto añadimos dos recitales de canción "folk" a los que se intenta traer incluso a Pete Seeger y Judy Collins, tendremos un programa que difícilmente podría resultar más sugestivo.

Claro que ahora falta, aquí como en todo, la última palabra

de las autoridades. Por lo pronto, y curándose en salud, el gobernador civil ya adelantó su "no" a través de un no a la prensa. Negativa fundamentada en razones "técnicas" más que de orden público: imposibilidad de alojar y cuidar de tantas personas como podrían acudir. Argumentos fácilmente rebatibles, según los promotores, pues en alguna otra ocasión, como la Semana del Mar, se descolgaron en Santander varios millares de personas sin que pasara nada.

En cualquier caso, la nota prematura del gobierno civil, lanzada tal vez como un globo sonda, lejos de enfriar los ánimos, ha provocado una reacción popular de apoyo a los organizadores. Asociaciones de vecinos, locales, clubs juveniles y hasta los jugadores del Racing han manifestado públicamente su apoyo a la iniciativa. Incluso algunos miembros de un organismo tan poco sospechoso como la Asociación para la Defensa de los Intereses de Cantabria se han sentido ofendidos por la desconfianza del gobernador hacia la capacidad infraestructural de la provincia. Las posibles deficiencias, que las hay, en cuanto a comunicaciones o sanidad, son, según ellos, achacables en cualquier caso al abandono en que mantienen a Santander el Poder central y que una decisión como la del gobernador tiende a confirmar.

Por otro lado, los organizadores aseguran que los problemas de alojamiento y alimentación están prácticamente solucionados: varias firmas comerciales se han comprometido ya a garantizar hasta 140.000 comidas diarias durante el tiempo que haga falta, y un equipo de arquitectos se dispone a trabajar en el acondicionamiento del recinto del Festival en unos terrenos cedidos gratuitamente por sus propietarios. Se ha pensado alquilar dos carpas de circo.

Mientras tanto, siguen lloviendo las adhesiones: Tamames, Trevijano, Fernández Ordóñez, Garrigues Walker, Sastre, Genovés, Ibarrola, Querejeta, los actores del TEI y las especialmente significativas de Gómez Bosque, vicerrector de Valladolid, y Angel Vian, nuevo rector de la Complutense...

Sería lamentable que todo este derroche de entusiasmo se viese agitado a última hora por una orden salida de un despacho que no da a la calle. ■

JOAQUIN RABAGO.